

VI Jornadas de Investigación en Humanidades Homenaje a Cecilia Borel

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015



EDITORIAL
DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL SUR

VI Jornadas de Investigación en Humanidades: homenaje a Cecilia Borel / Daiana Agesta... [et al.]; editado por Omar Chauvié ... [et al.]. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-222-6

1. Humanidades. 2. Investigación. I. Agesta, Daiana II. Chauvié, Omar, ed.

CDD 300.72



Editorial de la Universidad Nacional del Sur |
Santiago del Estero 639 | B8000HZK Bahía Blanca | Argentina
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar
Facebook: EdiUNS | Twitter: EditorialUNS



Libro
Universitario
Argentino

Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes n.º 11723 y 25446.

El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores.

Queda hecho el depósito que establece la Ley n.º 11723.

Bahía Blanca, Argentina, julio de 2019.

© 2019, Ediuns.

VI Jornadas de Investigación en Humanidades “Homenaje a Cecilia Borel”
Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur
30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015

Coordinación
Lic. Laura Orsi

Declaradas de Interés Municipal por la ciudad de Bahía Blanca.
Declaradas de Interés Educativo por la provincia de Buenos Aires en la sesión del 4 de septiembre de 2015 Resolución n.º 1665/2015-, Expediente n.º 5801361392/15

Autoridades

Universidad Nacional del Sur

Rector: Dr. Mario Ricardo Sabbatini
Vicerrectora: Mg. Claudia Patricia Legnini
Secretario General de Ciencia y Tecnología: Dr. Sergio Vera
Departamento de Humanidades
Directora Decana: Lic. Silvia T. Álvarez
Vicedecana: Lic. Laura Rodríguez
Secretario Académico: Dr. Leandro Di Gresia
Secretaria de Investigación, Posgrado y Formación Continua: Lic. Laura Orsi
Secretario de Extensión y Relaciones Institucionales: Lic. Diego Poggiese

Comisión Organizadora

Srta. Daiana Agesta
Dra. Marcela Aguirrezabala
Dr. Sebastián Alioto
Lic. Carolina Baudriz
Lic. Clarisa Borgani
Prof. Lucas Brodersen
Lic. Gonzalo Cabezas
Dra. Rebeca Canclini
Lic. Norma Crotti
Srta. Victoria De Angelis

Lic. Mabel Díaz
Dra. Marta Domínguez
Srta. M. Bernarda Fernández Vita
Srta. Ana Julieta García
Srta. Florencia Garrido Larreguy
Dra. M. Mercedes González Coll
Mg. Laura Iriarte
Sr. Lucio Emmanuel Martin
Mg. Virginia Martin
Esp. Andrea Montano
Lic. Lorena Montero
Psic. M. Andrea Negrete
Srta. M. Belén Randazzo
Dra. Diana Ribas
Srta. Valentina Riganti
Sr. Esteban Sánchez
Mg. Viviana Sassi
Lic. José Pablo Schmidt
Dra. Marcela Tejerina
Dra. Sandra Uicich
Prof. Denise Vargas

Comisión Académica

Dr. Sandro Abate (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Aguirrezabala (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Amar Sánchez (Universidad de California, Irvine)
Dra. Marta Alesso (Universidad Nacional de La Pampa)
Dra. Adriana María Arpini (Universidad Nacional de Cuyo)
Dr. Marcelo Auday (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Azcuy Ameghino (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Fernando Bahr (Universidad Nacional del Litoral – CONICET)
Dra. M. Cecilia Barelli (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Raúl Bernal Meza (Universidad del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Hugo Biagini (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dr. Lincoln Bizzozero (Universidad de La República, Uruguay)
Dra. Mercedes Isabel Blanco (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Gustavo Bodanza (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Nidia Burgos (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Roberto Bustos Cara (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Mabel Cernadas (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Laura Cristina del Valle (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Devés (Universidad de Santiago de Chile)
Dra. Marta Domínguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Oscar Esquisabel (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)

Dra. Claudia Fernández (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dra. Ana Fernández Garay (Universidad Nacional de La Pampa – CONICET)
Dra. Estela Fernández Nadal (Universidad Nacional de Cuyo – CONICET)
Dr. Rubén Florio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Lidia Gambon (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Ricardo García (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Viviana Gastaldi (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Alberto Giordano (Universidad Nacional de Rosario)
Dra. Graciela Hernández (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Yolanda Hipperdinger (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Silvina Jensen (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Juan Francisco Jimenez (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Mercedes González Coll (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Luisa La Fico Guzzo (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Javier Legris (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dra. Celina Lértora (Universidad del Salvador – CONICET)
Dr. Fernando Lizárraga (Universidad Nacional del Comahue - CONICET)
Dra. Elisa Lucarelli (Universidad de Buenos Aires)
Mg. Ana María Malet (Universidad Nacional del Sur)
Prof. Raúl Mandrini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dra. Stella Maris Martini (Universidad de Buenos Aires)
Dr. Raúl Menghini (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elda Monetti (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Rodrigo Moro (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Lidia Nacuzzi (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Ricardo Pasolini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Sergio Pastormerlo (Universidad Nacional de La Plata)
Dra. Dina Picotti (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Luis Porta (Universidad Nacional de Mar del Plata – CONICET)
Dra. M. Alejandra Pupio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Alicia Ramadori (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Silvia Ratto (Universidad de Buenos Aires)
Dra. Diana Ribas (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elizabeth Rigatuso (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Lic. Adriana Rodríguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Hernán Silva (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Tejerina (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Fernando Tohmé (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Fabiana Tolcachier (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Patricia Vallejos (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Irene Vasilachis (CEIL – CONICET)
Dra. María Celia Vázquez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Daniel Villar (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Emilio Zaina (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Zubieta (Universidad de Buenos Aires – CONICET)

Santiago **Conti**
Elena **Torre**
Adriana **Rodríguez**
(Editores)

El estudio de caso en cuestión

Volumen 3

Índice

Malvinas en el contexto geopolítico mundial.....	117
<i>Andres F. Bustos, Lucas Melfi</i>	
El movimiento estudiantil y su lucha por la democratización de los órganos de gobierno universitario en la Argentina. Una primera aproximación histórica	124
<i>Gastón Canali</i>	
Recorridos violentos, análisis desde una perspectiva dialéctica.....	130
<i>Cintia Cárcamo, Constanza Ramat, Verónica Vicente</i>	
Disparador y paradigma: Henry George en las crónicas neoyorquinas de José Martí	135
<i>María Eugenia Chedrese, Natalia P. Fanduzzi</i>	
La estrategia imperial de Estados Unidos y sus consecuencias en América Latina. Análisis sobre su incidencia en las políticas de defensa y seguridad de Chile (2001-2015)	140
<i>Mariano Del Pópolo</i>	
Milicia bolivariana: defensa integral venezolana ante el imperialismo norteamericano	147
<i>Julián L. Fernández</i>	
Re-pensar el ATAMDOS. <i>Esto va a revivir</i>	153
<i>Nora Ftulis</i>	
Inmigración y prensa italiana en la Argentina a fines del siglo XIX: la <i>interdisciplinarietà</i> como tracto fundamental de los estudios migratorios.....	160
<i>Paolo Galassi</i>	
Aportes sociológicos al estudio de la guerra. El caso de Cuba hacia 1898	166
<i>Claudio Gallegos</i>	
El ocaso del Imperio del Poniente. Una aproximación al estudio del fin del Imperio Colonial Español. La coyuntura como caso	173
<i>Carlos Javier Pretti</i>	
Nutrir la razón imperialista: el imperio de la palabra en la construcción del bloque imperial norteamericano a fines del siglo XIX.....	177
<i>Adriana Rodríguez, Aldana Ratuschny</i>	

Del indicio al efecto abanico: el epistolario de José Martí como fuente para el estudio de la diagramación revolucionario martiana.....	185
<i>Marina P. Verdini Aguilar</i>	
El estudio de caso para interpelar el campo de los derechos humanos	194
<i>Sonia Winer</i>	

Disparador y paradigma: Henry George en las crónicas neoyorquinas de José Martí

María Eugenia Chedrese

CEINA - Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur

mariaeugenia.chedrese@uns.edu.ar

Natalia P. Fanduzzi

CEINA - Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur

natalia.fanduzzi@uns.edu.ar

I El propósito de este trabajo es examinar la visión martiana de Henry George a través del análisis crítico de sus crónicas neoyorquinas. Entre los años 1881 y 1895 José Martí residió en Nueva York, desde donde desempeñó una intensa labor periodística actuando como corresponsal para distintos medios de prensa latinoamericanos. Nos interesa aquí enfocarnos en su relato sobre la propuesta de Henry George ante la creciente tecnificación de la producción agropecuaria y el alza del valor de las tierras originada en la especulación inmobiliaria desatada con la expansión norteamericana. En 1879 George había publicado *Progress and Poverty*, obra donde proponía la creación de un impuesto agrario único para combatir el acaparamiento de la tierra y la especulación sobre su valor que le significó un gran reconocimiento internacional. En este contexto, Martí difunde la carrera política de Henry George, candidato a alcalde de Nueva York y sus ideas económicas en los medios latinoamericanos para los cuales trabajaba como corresponsal.

Entendemos que Martí desde Estados Unidos utiliza a Henry George para reflexionar sobre los excluidos de la economía capitalista monopólica y sus implicancias para Nuestra América. En las crónicas se le asigna a Henry George un sentido polisémico que varía según el interlocutor seleccionado pero que siempre conlleva una fuerte valoración ideológica sobre las injusticias del sistema estadounidense, sus límites y sus posibles salidas institucionales. Desde esta perspectiva lo caracteriza como una posible respuesta autóctona que actuaría como disparador para pensar un modo de limitar al expansionismo capitalista y promover una reforma institucional por vía electoral, sin apelar a ideas foráneas ni medios violentos.

II Entre los años 1881 y 1895 José Martí residió en Nueva York, donde actuó como corresponsal para distintos medios de prensa latinoamericanos, entre los que se destacan *La Nación* de Buenos Aires, *La Opinión Nacional* de Caracas y *El Partido Liberal* de México. Sus escritos neoyorkinos componen una visión profunda de la sociedad estadounidense a fines del siglo XIX y de las enseñanzas que su estudio implicaba para Nuestra América. La estadía de Martí en Estados Unidos coincide con la creación del Partido Revolucionario Cubano en 1891 y con la antesala de la Guerra Chiquita en Cuba, todavía por

entonces colonia española. En esta época la ciudad de Nueva York congregó a numerosos emigrados cubanos, que se sumaron desde allí a la lucha patriótica por la independencia de la Isla.

En sus escritos neoyorkinos, que constituyen un completo *corpus* analítico sobre los problemas de Nuestra América Martí reflexiona especialmente sobre la política interna estadounidense, la esclavitud, la cuestión social, las redes políticas y los mecanismos de la república entre otras cuestiones. Otros de sus temas de interés abordados reiteradamente giran en torno al anti-imperialismo y al anti-anexionismo. Entendemos, en consonancia con Pedro P. Rodríguez (2005), que durante su estancia en Nueva York Martí atraviesa por una transmutación de su condición de intelectual exiliado a la de conductor político definiendo sus condiciones de liderazgo. En éste momento se evidencia una radicalización del pensamiento martiano sobre la percepción del capitalismo monopólico entre otros motivos como consecuencia de su acercamiento a las propuestas reformistas divulgadas por Henry George y su seguidor el sacerdote Edward Mc Glynn¹ que intentaremos exponer seguidamente.

Henry George aparece nombrado en reiteradas oportunidades entre marzo de 1883, citado por primera vez en la crónica sobre la muerte de Karl Marx, y septiembre de 1887, cuando Martí rescata en su editorial el análisis del sistema capitalista propuesto por George y Marx. En dicho artículo se referencian las propuestas de cada uno de ellos aunque sin llegar a articular de manera explícita una postura propia. 1886 y 1887 son los años en que mayor cantidad de veces cita Martí a Henry George. En este lapso Martí publica doce crónicas en *La Nación* sobre Henry George pero sin presentar nunca sus ideas sobre la propiedad privada de la tierra y la necesidad de crear un impuesto único sobre su tenencia y usufructo. Cabe recordar que la propuesta de Henry George se inscribe en el marco de los primeros movimientos populistas de carácter agrario que se opusieron al industrialismo, el urbanismo y la centralización institucional a fines del siglo XIX. Dichos movimientos rurales se oponían al capitalismo y reclamaban la intervención estatal en defensa de la pequeña propiedad (Mackinnon & Petrone, 1999:13).

A fin de poder contextualizar el pensamiento de Henry George retomamos algunos datos biográficos que entendemos pudieron impresionar al mismo Martí a la hora de utilizarlo como disparador de sus reflexiones editoriales. George, fue un economista norteamericano nacido en 1839, que recorrió un largo camino antes de ser reconocido como tal y alcanzar reconocimiento nacional e internacional. Trabajó en veleros y en imprentas, buscó oro y pesó arroz, y ya como redactor de los diarios *Times* y *Post*, empezó a preocuparse por el problema de las tierras apropiadas por los ferrocarriles y por la problemática de la inmigración china. Para el año 1868 y ante la culminación del primer ferrocarril transcontinental, alertó sobre la especulación en el valor de la tierra. Este hecho determinaría la redacción de su famosa obra *Progress and Poverty* en 1879, en ella proponía la creación de un impuesto único sobre la renta de la tierra que posibilitaría el financiamiento total de los gastos de administración estatal y la eliminación de los demás tributos.

Luego de la divulgación de sus ideas por Europa y Estados Unidos se involucró en la política norteamericana llegando a competir por la alcaldía de la ciudad de Nueva York en dos oportunidades: en 1886, año que coincide con la estadía de José Martí en la ciudad, y en 1897 cuando lo sorprende la muerte. En 1886 fue una federación de trabajadores la que propuso a George como candidato a la alcaldía de Nueva York bajo el liderazgo de un partido político nuevo organizado por los gremios. Este partido recientemente constituido trajo, según Martí, una renovación en la política estadounidense, un aire de cambio frente a los corrompidos partidos tradicionales. Es en este contexto que Martí refiere detalladamente en sus crónicas la carrera política de Henry George y de modo genérico sus ideas

¹ En enero de 1887 Martí dedica una de sus crónicas al sacerdote Mc Glynn quien fuera excomulgado por apoyar públicamente la candidatura a la alcaldía de Nueva York de Henry George en oposición a los designios del arzobispo de la ciudad quien promovía abiertamente al candidato del Partido Demócrata que finalmente resultó ganador.

económicas. Martí utiliza a Henry George para reflexionar sobre los excluidos de la economía capitalista monopólica y sus implicancias para Nuestra América². Según Ramos Gorostiza (2000:76) el impuesto único promovido por George adoptaba en sus formulaciones cierto sentido de panacea:

(...) con él George pretendía eliminar la pobreza, devolver a la comunidad lo que en justicia le correspondía, corregir las fluctuaciones cíclicas derivadas de la especulación con la tierra, eliminar los desincentivos al trabajo y al capital provocados por los tributos que gravaban sus rendimientos, y simplificar y abaratar el funcionamiento del sistema fiscal. Asimismo, junto al impuesto único George defendió ardientemente la eliminación de monopolios y de todo tipo de trabas al libre comercio.

Y es precisamente este sentido simbólico de la obra de George el que rescata Martí en sus crónicas donde deliberadamente no desarrolla la teoría georgista como paradigmática sino que rescata la trayectoria política de su autor³ y su carácter de promotor de una propuesta autóctona a los problemas americanos. Según Edward Montanaro (2006) las ideas económicas de Martí son parte integral de su ideario emancipador-independentista. En este sentido, no es posible separar las ideas económicas de Martí de su proyecto independentista de Cuba, ni de su búsqueda incansable de una respuesta genuinamente nuestra americana a los problemas continentales. En esta perspectiva Martí posiciona a Henry George como una propuesta autóctona que intentaba limitar el expansionismo capitalista y promover una reforma institucional por vía electoral, sin apelar a ideas foráneas ni medios violentos.

Sobre la importancia de la obra y la vida de Henry George en el pensamiento de José Martí existen diferentes posturas historiográficas que oscilan entre quienes la desmerecen y quienes la destacan especialmente (Montanaro, 2006: 55-56). Nos interesa aquí, como ya adelantamos, recatar especialmente el valor simbólico de Henry George en el ideario martiano al analizar su pensamiento económico, destacando su relevancia en cuanto al análisis del sistema capitalista sin que esto implique necesariamente la adhesión de Martí a las soluciones propuestas por George. Montanaro (2006: 85-87) identifica tres dimensiones del significado de Henry George en José Martí: la comunicativa, presente en las crónicas periodísticas; la ilustrativa, relativa a la operación de evocar vidas ilustres para caracterizar a la sociedad norteamericana; y la simbólica asociada a su rechazo del modelo económico estadounidense. Según este autor, para Martí las reformas necesarias debían basarse en ideas autóctonas y debían concretarse por medios democráticos; esto explicaría la valoración positiva en las crónicas martianas de la propuesta de Henry George que representaba la posibilidad de articular un partido de los trabajadores que luchara para modificar el sistema por la vía electoral y no por medios violentos.

Esta apelación y defensa explícita de la vía democrática por sobre la utilización de la violencia, defendida por ejemplo por los anarquistas contemporáneos, también aparece en otras de sus crónicas neoyorquinas referidas al 1º de mayo y la revuelta de Haymarket de 1886. En editoriales sucesivos Martí expone a su vez las limitaciones del liberalismo político, revelando las falencias de sus

² Según Guillermo Castro Herrera (2013:15) José Martí: “se concentra en las relaciones entre el desarrollo de la ciencia y la tecnología, la economía y la naturaleza en busca de alternativas para una inserción más productiva y justa de América Latina en el mercado mundial, en creciente conflicto con el modelo de crecimiento hacia afuera impulsado por el Estado Liberal Oligárquico (...)”

³ Al describir su campaña política para acceder a la alcaldía de Nueva York, Martí afirma:

“Pero lo que en realidad tiene el himno es el empuje, el cariño, la fe contagiosa y simpática con que los trabajadores de Nueva York unidos por primera vez en un serio esfuerzo político, intentan elegir corregidor de esta ciudad del trabajo a uno de los pensadores más sanos, atrevidos y limpios que ponen hoy los ojos sobre las entrañas confusas del nuevo universo, a Henry George. El, con su frente socrática, parece irradiar luz sobre esta apostólica campaña. Sacerdotes lo ayudan, y reformadores que parecen sacerdotes. Lo auxilian con su palabra y su influjo muchos latinoamericanos. No ocultan su miedo ante el advenimiento de esta fuerza nueva los partidos meramente políticos; y se observa que el espíritu de esta ciudad, hija de hechos y capaz de ellos, recibe con respeto la candidatura de este innovador honrado. A este bautismo de una nueva raza asistiremos atentos. *La Nación*. Buenos Aires, 7 de diciembre de 1886 (Martí, 1979: XI-312).

instituciones y su incapacidad para dar respuesta a las necesidades de las clases trabajadoras. En este sentido, la cuestión obrera, surgida del desarrollo del proletariado asalariado, exponía para el revolucionario cubano los límites del sistema democrático. En un contexto en el que la diversificación de las actividades económicas aumentaba la cantidad de trabajadores organizados, Martí destacaba la heterogeneidad del mundo del trabajo norteamericano y el bajo poder adquisitivo del salario como detonantes de la protesta social. Todo esto acontecía, según el pensador y militante en un país donde la libertad política defendida como base fundacional de su organización no se reflejaba en el orden social imperante, el cual tendía a reproducir las diferencias vigentes en Europa.

Desde su óptica, el régimen republicano debía poder dar respuestas a las demandas de sus trabajadores sin salirse de los límites del sistema político y judicial, pero en el último cuarto del siglo XIX la irrupción de la protesta social, interpeló a las bases mismas del sistema. La república tardó en construir los mecanismos institucionales, las mediaciones internas, para lograr controlarla. Los trabajadores por su parte, estructuraron discursos y prácticas propias, en muchos casos de carácter disruptivo, pero que en general terminaron siendo cooptadas por el sistema representativo.

Según Martí el desarrollo capitalista norteamericano, con sus particularidades nacionales (disponibilidad de tierras para la explotación e incorporación de una gran masa inmigratoria en un contexto de publicitada movilidad social) exponía las limitaciones del liberalismo político revelando las falencias de sus instituciones y su incapacidad para dar respuesta a las necesidades de la clase trabajadora compuesta mayormente por inmigrantes. Otro de los grandes conflictos descrito se relaciona con las particularidades del sistema industrial norteamericano del momento. Martí expone la necesidad de establecer una reforma en la industria, que produce mucho y caro, para resolver el problema de trabajo, pues las medidas de fuerza invocadas por los obreros eran en su entender el resultado de la crisis provocada por la falta de consumo. En sus crónicas vislumbra la futura política imperialista norteamericana como respuesta a la sobreproducción nacional y preanuncia los riesgos de su traslación a las repúblicas de Nuestra América. Según él, el gran problema económico que atravesaba a los Estados Unidos radicaba en la concentración del poder en unos pocos y, a su vez, entendía que las elites de los países latinoamericanos admiraban al del norte sin comprender dicho sistema económico.

III Durante su estadía en Nueva York, como emigrado político Martí advierte que en el estudio de la realidad norteamericana se proyecta un análisis que es alarmante para la experiencia de Nuestra América. En este sentido, pone su atención en el desarrollo capitalista representado por los Estados Unidos y los efectos negativos que dicho modelo implicaría para el continente ante la expansión imperialista dominante.

Asimismo, desde su óptica de análisis, las demandas de los obreros no encuentran respuesta en las instituciones políticas propias de un capitalismo financiero centrado en la promoción individual y por ello los trabajadores son atraídos por discursos disruptivos de lo social. Martí detecta la ambivalencia en el accionar de los distintos actores del conflicto social: el capital, el trabajo y el Estado, narrando en detalle las manifestaciones públicas del movimiento obrero, sus acciones directas y la explotación cotidiana a que se veían sometidos los trabajadores y sus familias por parte del capital. El régimen político democrático norteamericano que tolera la difusión de ideas anarquistas y socialistas radicales busca a su vez cooptar a través del voto a los trabajadores cuya explotación consiente y fomenta. Asimismo reconoce que la articulación del gran capital monopólico y el régimen político republicano estructurados en torno a la propiedad privada, atentaban contra la democracia efectiva. Esa democracia asentada en la alternancia en el poder de los partidos demócrata y republicano, no sólo no suponía ningún riesgo para la expansión del capital financiero sino que consagraba institucionalmente la

explotación ejercida sobre los desposeídos. Desde allí construye su apoyo al pensamiento de Henry George realizando una verdadera lectura del capitalismo monopólico norteamericano de fines del siglo XIX y sus implicancias para Nuestra América.

Martí, contemporáneo de Henry George durante su primera campaña electoral por la alcaldía de la ciudad donde se halla exiliado, utiliza la trayectoria pública de éste último como disparador para introducir su propio pensamiento sobre la necesidad de generar respuestas autóctonas a los problemas de nuestra América. La propuesta de George no adquiere en las crónicas neoyorquinas un sentido paradigmático, en tanto modelo a seguir para la resolución de problemas, sino un fuerte sentido simbólico en tanto respuesta autóctona a los problemas propios. Esto último es precisamente lo que Martí introduce como hilo conductor en sus escritos evidenciando una profunda percepción de la realidad circundante y adelantándose a los posibles efectos del expansionismo norteamericano sobre el continente, en sus propias palabras: “Conocer es resolver. Conocer el país, y gobernarlo conforme al conocimiento, es el único modo de librarlo de tiranías...” (1975, VI: 78)

Bibliografía

- Castro Herrera, G. (2013). “José Martí: para una cultura latinoamericana de la naturaleza”, *Polis* [En línea], n.º 7. Disponible en <http://polis.revues.org/6362>.
- Rodríguez, P. P. (2005). *El otro ante Estados Unidos*, La Habana, EAC.
- Mackinnon, M. y Petrone, M. (Comps.) (1999). *Populismo y Neopopulismo en América Latina. El problema de la Cenicienta*, Buenos Aires, Eudeba.
- Ramos Gorostiza, J. (2000). *Henry George y el Georgismo*, Madrid, Universidad Complutense: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.
- Martí, J. (1979). *Obras completas*, La Habana, Centro de Estudios Martianos.
- Montanaro, E. (2006). *La construcción del imaginario económico de José Martí en las crónicas de los Estados Unidos*, Florida, Florida State University Libraries.